

**25-26 de julio de
2015**

En esta ocasión, el Poyo y el Niño van delante, yo (Bruno) he cogido la cámara y voy a grabar todo el recorrido de la cueva.

Arturo y Cris entraran más tarde. Van a dar una vuelta por los alrededores, porque en la anterior exploración vimos una chimenea y queremos comprobar con los datos y el GPS su posición en el

exterior, a ver si se puede localizar una boca alternativa.

Llegamos a la punta de exploración: estamos en el meandro que desciende de forma vertiginosa, en una repisa un poco amplia en la que nos acomodamos los tres.

El poyo se pone a instalar. Es una estrechez vertical en la cabecera de un pozo de 32m, con barro que resbala como el hielo.

Pasamos los tres y llegamos a otra repisa en la que tenemos dos continuaciones:

A la derecha, un pozo de unos 20m, bastante amplio y con toda su base llena de agua. Bajo, penduleo un poco aprovechando la longitud de la cuerda y parece evidente que esto no tira por ningún lado. Tomamos medidas y nos vamos al otro desarrollo. Después, cuando metamos los datos, veremos que aquí se alcanza la cota mas baja de la cueva, -196 m.

A la izquierda, un tubo negro estrecho, lleno de golpes de gubia, con pequeñas marmitas y con corriente de agua, que se puede bajar destrepando. Una reducida zona horizontal de 1m. mas o menos y una rajita en el suelo de no mas de 6 cm. por la que sale una ligera corriente de aire, no mucho. Aquí estamos a -190.

Veo complicada la desobstrucción de este punto debido a la cantidad de agua y a las reducidas dimensiones del lugar. Tiro unas pocas piedras y tampoco parece que vayan muy lejos.

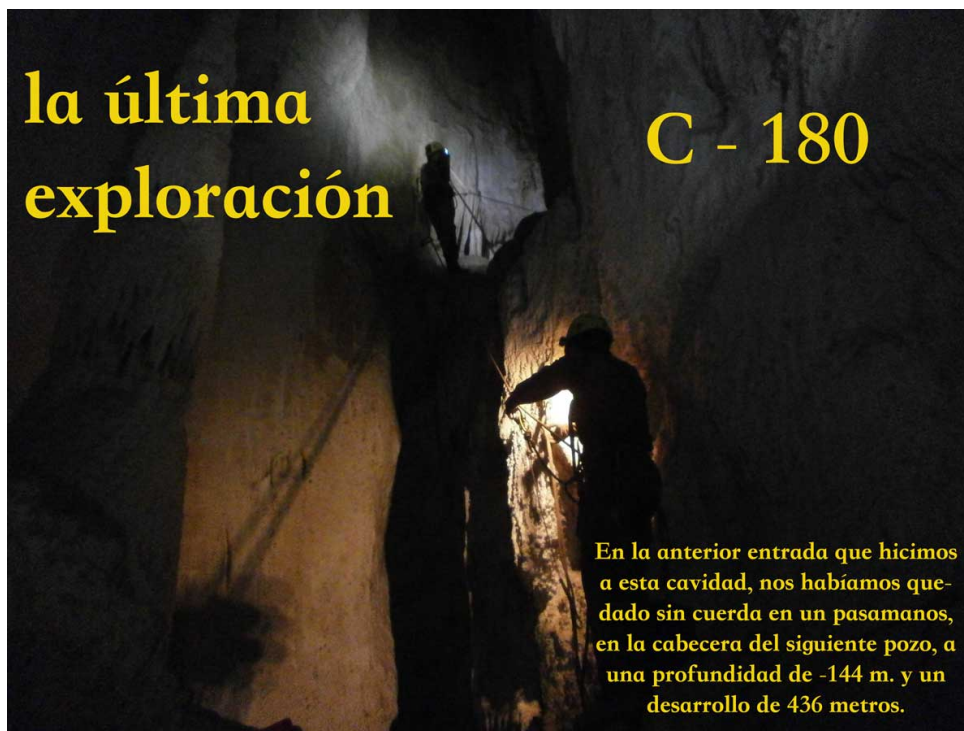
Si a algún valiente le apetece bajar a darse de cabezazos con esta fisura le acompañaremos encantados.

Iniciamos la salida y a mitad de camino nos juntamos con Arturo y Cris, que han estado mirando alguna incógnita que quedaba, pero el resultado es el mismo.

Lo hablamos y decidimos dar la cavidad por concluida.

Queda de la siguiente manera:

555 m. de desarrollo y -196 m. de profundidad.



01-02 de agosto de 2015

Es la 01:30 de la madrugada del sábado y bajamos por Lunada Graci y yo, que acabamos de salir de currar. Es una noche clara, y casi podría bajar por el Puerto sin las luces. Todo tiene un brillo plateado. Un zorrillo nos acompaña en la bajada unos cuantos metros, el pobre no tiene escapatoria posible y se ve obligado a seguir por la carretera para huir de nosotros; piso el freno y dejo que desaparezca.

Seguimos bajando y veo dos frontales que vienen por la carretera, son Carla y Cris, que llevan toda la tarde por Calseca y dicen que se aburrían. Vaya dos.

Este finde desinstalaremos C-180.



Madrugamos el sábado y nos dirigimos a la cavidad. Hoy bajamos con las sacas vacías, se agradece, siempre vamos cargados como mulos, pero no lo voy a decir muy alto porque todavía nos queda la salida y el regreso.

Hacemos una rápida bajada por la cueva y enseñamos a Carla y a Graci donde acaba.

La desinstalación también es rápida, nos hemos organizado bien.

En vez de llenar las sacas de cuerda, las madejamos, pero en los dos sitios que son más o menos complicados (la cabecera del P-40 y las estrecheces del tubo blanco) nos situamos repartidos por la zona de progresión y mientras Graci y Carla han sorteado los pasos estrechos, llevándose con ellas la punta de la primera cuerda, Cris vigila los posibles lugares donde ésta se pudiera enganchar y yo, mas abajo, voy empalmando los extremos de las sucesivas.

Parece que funciona, hemos pasado las estrecheces sin tirar de pesadas sacas, no nos ha supuesto mucho tiempo y no nos hemos agotado.

Ya estamos otra vez en la calle, con un montón de cuerda sucia y 38 multimontis en el bolsillo. Son solo las 17:00, se nos ha dado muy bien y entre los 4 exploradores podemos acarrear todo el material laderas arriba. Nos lo tomamos con tranquilidad, hacemos dos o tres descansos, merendamos por el camino y todavía nos da tiempo a ver el atardecer desde el collado de la casa de Julio.

La mañana del domingo nos la pasamos metidos en el Miera lavando todo el material pero sin alejarnos mucho del camping.

Ha sido una pasada explorar esta cavidad.

Dónde acabaremos en la próxima solo la Pacha Mama lo sabe.